



desde mi casucha

**¡Espérame, Tito!**

696-701



HACE CASI dos años tuve una inmensa alegría: culminaba mi carrera con el cargo a que todo periodista aspira. Al año siguiente no pude celebrar mi promoción. En lugar de alegría, las lágrimas me ahogaron, impiéndome despedir como director al compañero y amigo de toda una vida. A Tito Mundt se le ocurrió marcharse de la vida en la forma que él acostumbraba hacer todas las cosas: abrupta e insolita. Solo en mi casucha lo evoco. Vamos caminando por la Diagonal Roque Sáenz Peña en Buenos Aires. Le hago notar a Tito que su sombrero está un poco viejo. Se lo saca y lo coloca sobre el toldo de un auto. Durante algunas cuadras le seguimos viendo mientras Tito se ríe: ¡Mira, un auto con sombrero! Fue un niño grande, tenía la carcajada en la boca siempre y la imaginación fluyendo inagotablemente. Nunca una frase, un chiste o una reflexión se pareció a nada que hubiese dicho antes. Vivíamos ambos en un hotelito de la Avenida de Mayo: el Petit Hotel Avenida. Nos rodeaba el Buenos Aires europeo. Cerca trepidaban las prensas de "Crítica". Trabajamos entonces en un diario del Coronel Mercante: "La Tarde". Impusimos la moda de pedir "vales" en el periodismo argentino. Siempre andábamos más secos que lengua de loro. Tito protagonizaba anécdotas increíbles.

Le entregó un día al "dire" una veintena de reportajes para que los leyera. El "dire" los olvidó en un taxi y no encontraba la forma de disculparse. Tito sonriendo le dijo: no importa, los haré de nuevo.

Y se sentó a la máquina ametrallando el rodillo con su escribir tartamudo, característico.

Una vida notable. A veces quisiera ser su biógrafo. Compartimos tanto desde que yo llegara hace más de treinta años hasta la redacción de "VEA".

Recorrimos gran parte del mundo juntos. Nos peleamos a cada rato, pero enseguida nos buscábamos. Tito vivía plantando revistas y diarios. Y para todos primero que en nadie pensaba en mí. Pero a la primera discusión me echaba del puesto. "No vas a trabajar en mi revista" me decía. Un día cuajó un proyecto: "SENSACION", una revista bimensual. Él fue director y yo su segundo de a bordo. ¡Por Dios que peleamos! Un verano ardiente, una bebida excesivamente gelida me dejó afónico largo tiempo. No podía discutir con Tito. ¡Qué angustioso me resultó! Como me resulta ahora angustioso el no poder hacerlo. Pero ya nos encontraremos en el valle de Josafat y reanudaremos las palmas. ¡Espérate, no más!

La Tercera Sección. 10-VI-72. P. 3

## Espérame, Tito! [artículo] Pluto.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Pluto

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Espérame, Tito! [artículo] Pluto.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile